

SP-397

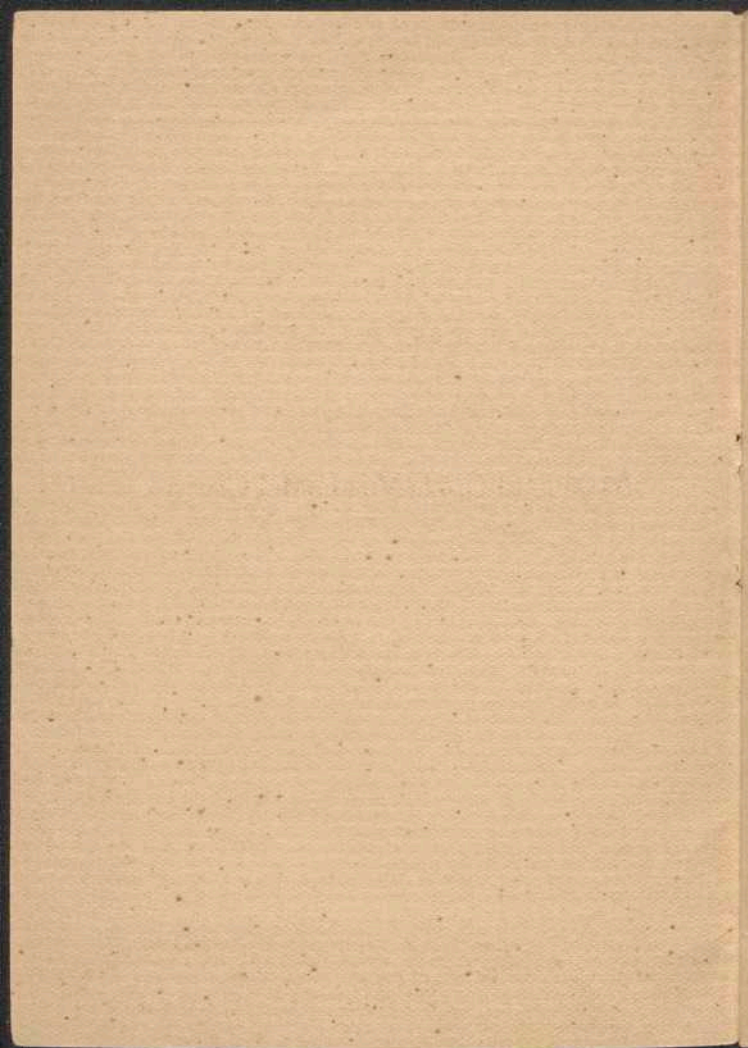
Silverio Dominguez

MEDIACIÓN
DE LA
Virgen del Cortijo



BUÑOLA

1918



Mediación de la Virgen del Cortijo

Ref. n.º 1056

Silvestre Domínguez

MEDIACIÓN

DE LA

Virgen del Corrijo



IMPRESA DE LA VIGILANCIA

EN LA CIUDAD DE MADRID

1863

Silverio Dominguez

MEDIACIÓN
DE LA
Virgen del Cortijo



PALMA DE MALLORCA

TIPOGRAFÍA DE AMENGUAL Y MUNTANER

1918

R. 1056



INSTITUTO DE ESTUDIOS RIOJANOS
BIBLIOTECA

AL LECTOR

Tengo la seguridad, que estas líneas han de causar, no poca extrañeza, al que se tome la molestia de leerlas, pues de seguro, ha de pensar juiciosamente, que los hechos íntimos no deben salir de su esfera de intimidad, y si permanecer ocultos á los extraños.

Y efectivamente es así: pero hay en la vida una serie de causas, un cúmulo de circunstancias, que obligan a desviarse de la senda que la sensatez y la prudencia nos tienen trazada.

He estado sintiendo unas extrañas y pertinaces incitaciones, unas persistentes

impulsiones, para dar á conocer el hecho extraordinario objeto de este escrito; no he podido resistir á una fuerza superior que me obligaba á dejar constancia de él, á catalogarlo, no se con que objeto, ignorando con que finalidad.

Hay fuerzas ocultas que actúan directamente en las acciones humanas, fuerzas, que la ciencia no ha podido todavía explicar satisfactoriamente, á pesar de ser numerosísimos los casos observados.

Yo obedezco á una fuerza desconocida que me obliga á trazar estas líneas.

SILVERIO DOMINGUEZ



Mediación de la Virgen del Cortijo

DE que los viejos se vuelven niños, y de que los abuelos se tornan bobos, por más despabilados que hayan sido, algo de verdad debe haber, cuando la filosofía popular lo tiene consagrado, desde tiempos remotos.

Por mi parte me declaro tonto y niño, si por niño y tonto se toma al abuelo, que deposita toda su ternura en su nie-

tecito, al que saborea emocionado las primeras sonrisas de la tierna criatura que viene á perpetuar su nombre, al que se inunda de gozo al arrullar al tierno angelito que Dios le envía para consuelo de su vejez.

Yo siento una inefable satisfacción al tener en mis brazos á mi nietita, en recoger una de sus acariciadoras sonrisas, en recibir con delectación sus primeras impresiones, y tonto y niño me considerarán, los que me contemplan en esta tarea, sino tienen jugoso el corazón.

Que los viejos retrogradamos no hay duda alguna al parecer de muchos, pero en realidad de verdad, el infantilismo senil con sus manifestaciones culminantes de egoismo, sensilliería, credulidad, glotonería, curiosidad meticulosa, y tantas y tantas modalidades como presenta, están supeditadas casi exclusivamente al reblandecimiento cerebral.

Yo no sé, si estoy, ó no estoy res-
blandecido, pues el *nosce te ipsum*, es
cosa poco asequible al mísero mortal,
pero tengo conciencia de mis impresio-
nes, y mi juicio no se ha desviado aún,
conservando energías y entereza.

Lo que acabo de manifestar no es di-
vagación, ni pura palabrería, sino leal
confesión para poder relatar con toda
verdad, y seguridad, con verdadero co-
nocimiento de causa, uno de tantos su-
cesos, que no pueden, ni deben perma-
necer ignorados.

Pasaba sobre nosotros una racha de
penas y quebrantos, que nos tenía per-
turbados: mirábamos indiferentes la es-
plendidez de un día mallorquín con su
atmósfera diafana, y cielo intensamente
azul, con su sol esplendente y reverve-
rante, que al derramar sus rayos de
fuego, presta á la montaña ese encanto
especial, con la variedad de sus ricos y

puros colores, esparciendo por los bosques y los valles, la riquísima gama de tonalidades, que tanto cautivan al ánimo, pero que en aquel momento no podíamos saborear.

Mi hija se retorció de dolor, su pecho manando sangre la torturaba. sin darle tregua ni descanso; encorvada y con un brazo sin movimiento, permanecía en la cama, estenuada por el sufrimiento y la debilidad: á nuestras reiteradas instancias, y sacando fuerzas de flaqueza se disponía á levantarse trabajosamente, mientras yo me dirigí á la habitación donde estaba mi nietita, criatura verdaderamente angelical, no tan solo por su hermosura, sino por la eterna sonrisa, con que acompaña sus acciones; no llora como otros niños, su impaciencia y sus deseos los manifiesta con una especie de *ejem* más ó menos enérgico, pero sin llorar ni gritar; escucha la música con

una atención impropia de su edad, (escasos tres meses) y al ritmo acariciador de una trase melódica, sonríe y presta atención de una manera que nos causa asombro.

La tomé en mis brazos, y jugueteando y acariciándola por un rato, concluyó por quedarse dormidita; seguro de que el sueño era profundo, fui á ponerla en su cunita, para que descansara mejor, pero al pasar por delante de una imagen de la Virgen del Cortijo, que a la cabecera de todas las camas de mi casa, puede contemplarse, abrió repentinamente los ojos, y fijándolos en la milagrosa imagen, desarrolló una sonrisa tan especial, tan angelical, tan distinta de la que presentaba al acariciarla, que me llamó extraordinariamente la atención; fija en la imagen seguía el angelito con su celestial sonrisa, y pasado más de un minuto, y al pretender desviarla, hacía

violentos esfuerzos para no perder la vista de la Virgen: ante una insistencia tan estraña en una criatura tan tierna, y pensando que algo estraño se estaba produciendo, y verdaderamente conmovido, me dirijí mentamente, con todas las fuerzas de que podía disponer, con el alma entera, pidiendo á la Virgen de mi pueblo, protección para mi nieta y para mi hija:

Mi nieta quedó rápidamente dormidita, como si se hubiese desprendido de algún coro de ángeles del cortejo de la madre de Dios, y depositándola en su cuna, salí afectado, sin saber que pensar, sobre lo que había visto.

Fuí á contarle á mi hija, cuando con verdadera sorpresa la encontré erguida sonriente, levantando el brazo, y sin sentir dolor alguno en el pecho, manifestándome emocionada que hacía un momento que repentinamente esperi-

mentó un cambio radical, sintiendo una intensa alegría, y cesando los dolores y la inmovilidad del brazo.

¿Qué había ocurrido?

En el instante mismo de dirigirme á la Virgen del Cortijo se opera el fenómeno.

¿Es la flecha de oro de Abaris? es la influencia espiritual de los egipcios? es la ondulación telepática? la esluviación mental del germen pensante? la trasmisión ondulatoria? es parte del tratamiento metafísico superior, ó el tratamiento espiritual de que nos hablan los modernos estudios mentales?

Interprételo el lector si puede interpretarlo: yo por mi parte tengo en la Virgen del Cortijo el milagroso talismán que puede operar estos hechos.

¿Se trata de alguna acción milagrosa?

Yo creo que sí: los hechos se produjeron simultáneamente, y hay que rendirse ante la evidencia.

Mi hija en el armonium, con una sentida plegaria, y yo en el piano acompañándome el Ave-María de Mercadante, dimos gracias á la Virgen por la merced recibida:

Pero faltaba el epilogo:

Desde aquel día yo temblaba, sospechando que en el momento más impen-sado mi nietita desaparecería del mundo, comunicando á mis hijas mis temores, que desgraciadamente no tardaron en realizarse.

Contrajo la gripe, y después de resistir enérgicamente por espacio de once días, sucumbió, quedando el angelito alegre y sonriente como si estuviese viva, asombrando á los que la veían, y patentizado con la fotografía que de ella se obtuvo, donde destacan sus ojos vivos y espresivos, y donde su sonrisa especial está patente.

Yo con los años que cuento no he

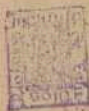
visto cosa semejante: y esto no es cosa de viejos, ni de reblandecidos, es una verdad, que todos cuantos la vieron pueden confirmarla.

Hay misterios en la vida, que no podemos interpretarlos, y que como misterios indescifrables, una intervención milagrosa puede determinarlos.

Aquí ha intervenido la Virgen de mi pueblo, la Santísima Virgen del Cortijo, pues esto me basta.

Salve, reina de los Cielos, Salve.

Buñola, Noviembre 1918.



INSTITUTO DE ESTUDIOS RIOJANOS
BIBLIOTECA

the first of the world's great
cities, the capital of the
world, the center of the
world, the heart of the world.

The world is a great
city, the capital of the
world, the center of the
world, the heart of the world.

The world is a great
city, the capital of the
world, the center of the
world, the heart of the world.

THE WORLD IS A GREAT CITY

